

**2º PREMIO**

**"LA CRISIS EN EXTREMADURA: FORMAS DE VIDA, ADAPTACIÓN Y CAMBIO"**

**Autores: Eva M. Flores Guerrero y Javier Segura Romero**

**Introducción: Los efectos de muchas crisis, el cambio de escenario y de modelo social, los efectos de la crisis social en las personas más vulnerables.**

Este Ensayo se adentra en el análisis del discurso de las personas más vulnerables y excluidas socialmente, sobre cómo afecta la crisis social de Extremadura, en el ámbito individual y social, focalizando tres aspectos del mismo: su afectación en el ámbito doméstico, forma de vida y su adaptación al cambio social; la desafección política y, finalmente adentrándose en la participación ciudadana en el contexto actual.

Sin entrar en una profusión de datos que no son objeto de este Ensayo, desde la segunda mitad de 2007 hasta la actualidad se superponen una sucesión de crisis que han tenido una afectación directa, tanto en las grandes magnitudes económicas y sociales europeas, española y extremeña, como en aquellas otras micro en las que se gestionan las personas y las familias y las empresas. Si fue primero una crisis bancaria y financiera de alcance mundial (2008), a esta se le sumó otra económica (2009), posteriormente una de deuda y déficits presupuestarios de las administraciones públicas (2010), paralelamente la crisis del euro (2010) y entremezclada la crisis que cuestiona los modelos sociales y políticos que sustentan las instituciones democráticas y el Estado de Bienestar (2011). En los últimos tres años han proliferado decenas de informes que han puesto de manifiesto el impacto negativo que las crisis anteriores han tenido sobre las estructuras sociales y sobre las personas, definiendo las características de una “crisis social” como una más que hay que añadir a la larga lista anterior.

A la vista de la profundidad del impacto sumatorio de todas las crisis mencionadas, es importante contextualizar los escenarios donde se están produciendo y las direcciones hacia los que se dirigen los cambios en los modelos.

El gran debate introducido a finales de los años ochenta del siglo pasado en Europa no se ha tratado de una simple dialéctica entre Estado de Bienestar – sobre el que se ha sostenido el modelo europeo desde el final de la segunda guerra mundial – frente a Sociedad de Bienestar – modelo de corte liberal capitalista cuyo principal exponente en el sistema estadounidense -. Mientras que el primero atribuye y responsabiliza al Estado del deber de aspirar al pleno empleo; seguridad y protección social para todos los ciudadanos ante enfermedad, accidente, desempleo, ayuda social y pensiones; educación pública gratuita; y la comprensión de la política social como el factor fundamental de la redistribución de la riqueza (Sotelo, 1993), en el segundo modelo la responsabilidad queda diluida en el conjunto de las estructuras sociales – estado, empresas, familias -. Recordemos que aquél debate europeo se estaba produciendo en paralelo a la construcción y consolidación del sistema español. Sin embargo, desde mayo de 2010, con la obligación de las administraciones públicas de priorizar el control del gasto y la deuda – hasta el punto de realizar una reforma exprés de la

Constitución en septiembre de 2011, con la obligación de las administraciones públicas de priorizar el control del gasto y la deuda -, el debate del modelo ha quedado casi resuelto y visto para sentencia. Ha triunfado el discurso de la insostenibilidad del Estado de hacer frente a su deber protector, y en apenas tres años podemos afirmar que ya se ha quebrado y generado profundos cambios en los pilares básicos de nuestro estado social. Ni el debate y las decisiones políticas, ni las opiniones ciudadanas han estado ausentes en este escenario, si bien su profundidad y alcance han sido convenientemente amortiguados.

No es relevante para nuestro Ensayo entrar en la dialógica casuística de si las crisis han sido los mecanismos - pretextos - controlados para impulsar los cambios, o si estas han sido las consecuencias que han llevado hasta el punto temporal decisorio de aplicar reformas. Sí en cambio deben ser tenidos en cuenta y ser mencionados los elementos formales del efecto *big*

*bang* producido. El primer elemento formal es el nivel de decisión, en Europa se ha producido una elevación al ámbito supranacional de la toma de decisiones<sup>48</sup>, cerrados en el círculo de la Troika financiera<sup>49</sup>, formada por la Comisión y el Banco Central Europeo junto con el Fondo Monetario Internacional, y no en el Parlamento Europeo, en paralelo con una fuerza de presión contra la legitimidad de los gobiernos y sistemas institucionales nacionales. El segundo elemento formal es el núcleo sobre el que han gravitado las decisiones principales, centrados en la recuperación del crecimiento de los PIB europeos y el control de los déficits presupuestarios de los estados miembros de la Unión Europea, aún a cuenta de los correspondientes incrementos las deudas soberanas - en España del 36% del PIB en 2007 a casi el 100% a comienzos del 2014<sup>50</sup> - obligadas a ser atendida prioritariamente frente a otros objetivos nacionales que son sometidos, supeditados y condicionados al primero. La matriz temporal también juega un papel determinante como tercer elemento formal. Urge acometer y aplicar las reformas. En el ámbito europeo, la capacidad soberana de los Estados para intervenir está cada vez más condicionada y supeditada a las directrices de centros de decisión y poder externos – las experiencias griega y portuguesa son ejemplos ampliamente conocidos - . España no es ajena a esta dependencia de las decisiones marcadas desde el exterior, y por efecto dominó se ven maniatadas todas las estructuras de gobiernos autonómicos y locales.

En resumen, se ha generado una Europa caracterizada por tres rasgos singulares: Una Europa cada vez menos orientada a la cohesión social<sup>51</sup> – pasando de 80 a 120 millones de pobres -; menos transparente en su gobierno - gestionada por la Comisión, el Banco Central Europeo, el Eurogrupo y el Consejo - con secretismos y negociaciones a puertas cerradas; y menos democrática en su funcionamiento - el Parlamento, único órgano representativo de la ciudadanía, queda en minoría frente a la Comisión y el Consejo - (EAPN ES, 2013)<sup>52</sup>.

En España, recién estrenado 2014, algunas de las magnitudes macroeconómicas hacen soñar, – más que vislumbrar fehacientemente -, con signos de recuperación sostenibles y superación de la recesión y crisis económica, si bien también hacen evidente que la traslación al conjunto de la sociedad de la recuperación y superación de la crisis social va a ser más lenta y que necesitará más de un lustro para regresar a los indicadores de desarrollo laboral y social, de bienestar y de cohesión anteriores a 2007. Aclarada pues que tal recuperación no resultará ser el *bálsamo de Fierabrás*<sup>53</sup>, es tan intenso el mensaje que anuncia el final de la gran crisis que a su vez esconde – o cuanto menos minimiza - las profundas heridas producidas y las enormes reformas de carácter estructural que aún

<sup>48</sup> El Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza en la Unión Económica y Monetaria, es un acuerdo firmado el 2 de marzo de 2012 por 25 Estados miembros de la Unión Europea.

<sup>49</sup> La troika o tríada financiera está formada por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional. En el contexto de los rescates financieros de algunos países de la Unión Europea, impone la política financiera de dichos países. La troika financiera, compuesta por organizaciones no democráticas, realiza la supervisión y aplicación sistemática de los llamados programas de consolidación fiscal. A cambio de obedecer a la troika, el país que lo necesite recibirá financiación del FMI o del BCE. Si el país no obedece a la troika, no obtendrá financiación. El país financiado por la troika se encuentra intervenido porque al seguir sus directrices pierden gran parte de su independencia política.

<sup>50</sup> Serie estadística del Banco de España, consultable en <http://www.bde.es/webbde/es/estadis/infoest/e0603.pdf>

<sup>51</sup> Véase la Resolución A7-0135/2014 del Parlamento Europeo del 13 de febrero de 2014 de aumento de la pobreza derivada de los recortes en prestaciones sociales y desempleo.

<sup>52</sup> EAPN ES son las siglas en inglés de la Red Europea de lucha contra la pobreza y exclusión social en el Estado español.

<sup>53</sup> El *bálsamo* de Fierabrás es una *poción mágica* capaz de curar todas las dolencias del cuerpo humano que forma parte de las leyendas del ciclo *carolingio*. Según la leyenda *épica*, cuando el rey Balán y su hijo Fierabrás conquistaron Roma, robaron en dos barriles los restos del bálsamo con que fue embalsamado el cuerpo de *Jesucristo*, que tenía el poder de curar las heridas a quien lo bebía.

quedan por acometer en España<sup>54</sup>. Es tal el impacto mediático – no neutralizado –, y la uniformidad del discurso alineado desde la Troika, gobiernos, sector financiero, y grandes corporaciones de los sectores industriales considerados estratégicos, y es tal la influencia en el estado de opinión general, que una importante masa de población - que incluye también a los directamente afectados -, sigue pensando que las crisis nos mantienen en un "impasse" hasta que la recuperación permita volver al estado anterior. En el camino, también se han asentado los mensajes dirigidos desde esos mismos centros de poder - y con inequívoca intención -, que han naturalizado determinados discursos asociados a la crisis económica, en los que se responsabiliza a cada ciudadano de su situación personal dentro de una sociedad en la que las estructuras generadoras de desigualdad y exclusión quedan absueltas de responsabilidad. Donde hasta ahora se determinaban derechos al alcance de la ciudadanía por su tal condición, ahora en cambio, se visibilizan nichos de mercado accesibles al capital privado.

La desigualdad se intensifica entre territorios y regiones: La desconvergencia entre norte y sur de España vuelve a ser más significativa. Las comunidades más ricas - País Vasco, Navarra, Madrid, Cataluña...- han aumentado su PIB por habitante con relación a la media, las más pobres - Extremadura, Andalucía, Canarias, Castilla-La Mancha... - los empeoran. Como también la desigualdad sigue golpeando con dureza a la clase media. La dispersión salarial, según expone el Banco de España, que se atribuye a la destrucción de empleo, se ha cebado en aquellos situados en la parte media y baja de la escala salarial y, por el contrario, volvió a agrandar la brecha entre los empleos de baja cualificación y los de más alta.

Y llegamos a Extremadura, ya de por sí una región débil en el contexto europeo - con un lastre secular en su desarrollo económico y social -, además de unas características que la hacen singular. La región habitada por 1.104.004 personas según los datos del padrón continuo del Instituto Nacional de Estadística en 2013 está muy irregularmente repartida. Con una densidad de población de 26,52 hab/Km<sup>2</sup>, la población extremeña tiene un carácter notablemente rural. Sólo el 26.25% de la población vive en las tres ciudades de más de 50.000 habitantes y el 44% en las ciudades de más de 10.000, aunque la mayoría de los pueblos son medianamente grandes, entre 1.000 y 10.000 habitantes. El mayor peso en la economía de Extremadura corresponde al sector servicios (57%) y el agroganadero en segundo lugar. Las pequeñas y medianas empresas agrupan el 98,5% del tejido productivo extremeño, la base de la economía principalmente de sector terciario y apenas unas 8.000 industrias, la mayoría pequeñas y medianas empresas. El sector público contribuye con prácticamente un tercio del PIB regional. Su apuesta de futuro se sustenta en el importante potencial turístico – gran belleza medioambiental al norte de la comunidad y de su gran patrimonio histórico -, la producción agrícola de calidad, la industria agroganadera y la producción de energías renovables.

Afectada por las crisis y agravadas por sus particularidades, Extremadura, va aplicando las directrices políticas – control del déficit y deuda, aumento de impuestos, recortes presupuestarios en las políticas de su competencia -, que ocasionan importantes desajustes económicos – mayor dependencia económica externa -, y un deterioro importante de su ya de por sí débil y vulnerable sistema productivo, - reducción del PIB, menor recaudación, incremento del desempleo hasta alcanzar el 32,30% de la población activa según datos del IV trimestre de la EPA -, fuerte incremento de la brecha social y la desigualdad, y dispara sus

---

<sup>54</sup> La agenda de reformas comprometidas son publicadas en el Programa de Estabilidad y el Programa Nacional de Reformas del Gobierno de España. <http://www.mineco.gob.es>

indicadores de población en riesgo de pobreza y exclusión social hasta alcanzar el 41,5% de la población, según pone de manifiesto el indicador AROPE que informa la oficina estadística europea Eurostat.

Extremadura presenta un panorama pesimista. Disminuye la capacidad productiva de la región, cae el dinamismo económico, disminuye el consumo interno y comercio interior, la economía sumergida – en muchos casos de sobrevivencia – alcanza niveles superiores al 30%, nunca antes visto en la Comunidad. Se incrementan de forma incontrolada la tasa de desempleo, la disminución de ingresos de las familias, el incremento de tributos y suministros, la disminución del gasto, se modifican los hábitos de consumo, el aumento de la morosidad, los desahucios de las viviendas, las dificultades para hacer frente a los gastos habituales de luz, agua, gas, y no se pueden hacer frente a los gastos extraordinarios. Afecta por igual a toda la población, pero se ceba con los menores, las mujeres, las familias monoparentales, y los mayores. Cambia la fisonomía y estructura de las familias y se incrementan las familias donde conviven tres generaciones, los mayores pensionistas vuelven a ser sustentadores principales de muchos hogares.

### **La formación del grupo de discusión de personas vulnerables, pobres y excluidas socialmente.**

A lo largo de la introducción se han mencionado distintos conceptos que definen a personas y grupos de población que vienen determinados por las consecuencias de las crisis y que es conveniente precisar qué los definen.

En Extremadura, hemos mencionado que aumenta la vulnerabilidad social, entendida como una reducción o eliminación de la habilidad de una persona o grupos de personas de responder (en el sentido de resistir, recobrase, o adaptarse) a amenazas externas o presiones sobre sus medios de vida y su bienestar. Hoy, de forma más extensa e intensa, la mayoría de la población extremeña está más expuesta a las amenaza contra su bienestar, y tienen más dificultades para responder y hacer frente, por sus propios medios, a esas amenazas, obligándolas a modificar de forma sustancial su forma de vida presente y el devenir futuro (Chambers, 1989).

Del mismo modo, ha aumentado la población en riesgo de y en situación de pobreza, entendida de forma relativa, es decir, medida como tal cuando disponen de recursos económicos inferiores a la media de la ciudadanía y de forma más severa cuando manifiesta falta de acceso de recursos económicos para acceder a bienes y servicios básicos<sup>55</sup> (UE 2008).

Y así también aumenta la población en riesgo de exclusión social, referida a un proceso más complejo, consistente en la pérdida de integración o participación de una persona o grupo

---

<sup>55</sup> Población en riesgo de pobreza o exclusión social son las personas con una renta disponible equivalente por debajo del umbral de riesgo de pobreza, que se fija en el 60 % de la renta mediana nacional equivalente disponible (después de las transferencias sociales). La privación material cubre los indicadores relativos a la tensión económica y duradera. Las personas gravemente deprimidas materialmente tienen condiciones severamente limitadas por la falta de recursos que viven , experimentan por lo menos 4 de los 9 siguientes privaciones artículos: no puede permitirse i ) para pagar las facturas de alquiler o de servicios públicos, ii ) mantener la casa adecuadamente caliente, iii ) afrontar gastos inesperados , iv ) comer carne, pescado o una proteína equivalente cada segundo día , v ) una semana de vacaciones fuera de casa, vi) un coche, vii ) una lavadora , viii ) , TV color, o ix ) un teléfono. Las personas que viven en hogares con intensidad de trabajo muy baja son los 0-59 años de edad que viven en hogares donde los adultos (18-59 años) que trabajan menos de 20 % de su potencial total de trabajo durante el último año. (Estrategia Europea 2020, indicador AROPE)

en la sociedad. Puede incluir una falta de ingresos de debida a factores como la pérdida de empleo o la dificultad para acceder a él; la ausencia de redes familiares y sociales; alguna discapacidad severa; la carencia de una vivienda digna; o distintas combinaciones de éstos y otros factores. La exclusión social se entiende pues como un proceso de alejamiento progresivo de una situación de integración social en el que pueden distinguirse diversos estadios en función de la intensidad: desde la precariedad o vulnerabilidad más leve hasta las situaciones de exclusión más graves. Robert Castel considera que el término de exclusión hay que manejarlo con infinitas precauciones. (Castel, 1997:447). El excluido, se afirma, es aquel que no puede beneficiarse del status de ciudadano (Tezanos, 1999:20) El desarrollo positivo de los derechos de ciudadanía (como bien señala J.A .Díaz y M<sup>a</sup> José Salvador, 1999:153) gira en torno a los derechos del trabajo, los económicos, los de la salud, protección, educación y derechos culturales. El concepto de exclusión es una valiosa herramienta analítica de los fenómenos de desigualdad y de pobreza que se producen en las sociedades actuales, pos-industrial, como es la actual sociedad extremeña.

Finalmente, aparecen conductas desviadas, determinadas por las normas sociales. Los relativistas sociológicos consideran que una conducta puede ser desviada para unos y no para otros. Lo que preocupa a los teóricos de la reacción social es la forma en que la rotulación de "desviado" impuesta por un grupo social, o por una agencia de control social, puede cambiar la concepción que una persona tiene de sí misma y, posiblemente, desembocar en una situación en la que, aunque no haya habido ninguna predisposición inicial a la desviación, se produce un vuelco progresivo hacia esa conducta. Así, sostienen que los mismos procesos de control social pueden a menudo producir una "imagen negativa de uno mismo" (Erikson 1968: 447) o una "reorganización simbólica del yo" (Lemert 1964: 27), en la que la persona se ve como desviada y, progresivamente, actúa de acuerdo con ello. Desde esta perspectiva se considera una persona desviada aquella que constantemente está cometiendo infracciones contra el orden y norma social. Por otro lado, Erikson considera que la desviación no es una propiedad inherente a ciertas formas de comportamiento; es una propiedad que atribuyen a esas formas los grupos que, directa o indirectamente, las presencian (Erikson 1968: 447).

Estos cuatro conceptos determinan, el quinto concepto: la Inclusión social, entendida como la aspiración de cualquier persona, colectivo o territorio, que pasaría pues, en primer lugar, por el acceso garantizado a la ciudadanía y a los derechos económicos, políticos y sociales correspondientes a la misma, así como las posibilidades de participación efectiva en la esfera política. Este acceso es especialmente problemático para algunos colectivos, como la población extranjera, sobre la que no solamente pesa la barrera a la participación económica regular en el mercado formal (que depende directamente de la tenencia de permisos de residencia y trabajo), sino también la negación del pleno derecho al sufragio activo y pasivo (Subirats, Alfama, Obradors, 2009,133-142)

Partiendo de esta realidad se constituye en Mérida un grupo de discusión formado por seis personas, cinco hombres y una mujer, mayores de edad, con el que se pretende conocer el discurso y analizar cómo esta sucesión de crisis ha afectado a las distintas formas de vida, los procesos de cambio sufridos a lo largo de este tiempo y los procesos de adaptación social por los que pasan en los distintos momentos de la situación actual. Tres de ellos se encuentran en situación de exclusión social y otras tres con empleo estable, familia, vivienda, concretamente son casos opuestos desde el punto de vista socioeconómico, con los que se pretende analizar las distintas percepciones, actitudes antes la situación actual.



Trabajar la participación de personas en situación de pobreza es complicado cuando no hay ni un marco ni unos procesos adecuados. A eso se suma la propia situación de estas personas, en las que la pobreza les ocupa todo el tiempo, y que son principalmente determinados por baja autoestima, soledad, falta de apoyos sociales, miedos, abusos, estereotipos e identidad deteriorada.

### **El discurso**

El discurso comienza con una breve presentación individual con la intención de que los miembros del grupo interactúen de manera relajada.

Tres de los componentes relatan que influenciados por el contexto social en el que se desarrollaba su vida comienzan a adoptar actitudes en dirección a conductas desviadas. Conductas dominantes en diferentes contextos que caracterizan cada forma de vida y como a partir de estas actitudes, casi sin ser conscientes, se vieron envueltos en una situación de exclusión social. Predominan situaciones inestables como es la descrita por uno de ellos, procedente de una familia desestructurada formada por padres toxicómanos, donde el individuo acepta el acto, lo asimila, y lo ejecuta como habitual, residiendo en un barrio donde la adquisición de drogas es fácil, dejándose llevar por el grupo social dominante, y tiene como consecuencia la adopción de una conducta que le llevará a una situación de exclusión.

Por otro lado, un individuo joven procedente de Camerún describe su experiencia en la región con cierto pesimismo. Cuenta como su situación se complicó al no poder continuar su carrera universitaria. Al llegar a Extremadura tenía la intención de continuar formándose pero se encuentra con la dificultad de que su titulación no es compatible con la establecida oficialmente, por lo que debe comenzar de nuevo desde una escala inferior, lo cual paraliza sus expectativas y lentifica su idea de progreso. Tiene la sensación de “persona inútil” en España, como si no tuviera ninguna titulación. Ante esto, no se rinde y decide comenzar de nuevo. En la actualidad está estudiando un módulo medio en un instituto de la localidad de Mérida, tiene ilusión por mejorar y demuestra un alto grado de conocimiento sobre las instituciones y la sociedad extremeña.

El siguiente actor es un chico joven, sin cualificación académica, que con tan solo 14 años comenzó a fumar cannabis, adicción que fue creciendo al llegar al ejército donde probó la heroína. A esta adicción la define como “el comienzo de una vida desastre”. Reconoce haber robado para conseguir heroína, mientras que nunca valoró incurrir en un delito para consumir cocaína. Durante este tiempo ha pasado por momentos buenos y malos, entre lo bueno recuerda que tenía una vida estable, tenía trabajo en la construcción, buen sueldo, estabilidad emocional, con pareja. La mala gestión económica hizo que su adicción fuera en aumento influyendo negativamente en su vida llegando a mal vivir. Se considera responsable de su situación actual, una situación de exclusión social alcanzada a partir de una conducta desviada. Demuestra tener un alto grado de conocimiento sobre sí mismo y sobre la actualidad social, económica y política.

Otro actor es un chico de 34 años, casado, con dos hijos, conductor de autobús. Detalla como su situación actual es estable desde el punto de vista social y económico. Demuestra un alto sentimiento de indignación ante la situación actual de crisis.

Otro miembro del grupo es una mujer, funcionaria de la educación. Narra su visión ante esta situación y como le afectan los ajustes en educación y cómo le puede afectar la reforma de la ley educativa a su trabajo y los jóvenes en un futuro.

Comienzan por hablar de cómo era su vida antes de tomar actitudes desviada dentro del entorno social en el que se encuentran cada uno de ellos.

El primer actor considera que su vida era buena, procedente de una familia “adinerada”, empresarios, con negocios, aun así observa que sus padres son diferentes, es hijo único, su entorno social más cercano se desarrolla en un barrio humilde donde todos eran pobres, donde había mucha gente en situación de exclusión, importante influencia de drogadicción, sin estudios, con fácil acceso a las drogas. Describe como desde su llegada al Centro “Padre Cristóbal” de acogida de personas sin hogar ha empezado de cero, empatiza con la gente que allí vive, aprende a valorar su alrededor y da importancia a actitudes como ser honesto. No obstante muestra decepción con las ayudas del Estado y piensa que la solución está en todos.

Los otros miembros del grupo en situación similar, a pesar de ser personas solicitantes y beneficiarias de ayudas, consideran que estas son “limosnas”, por su temporalidad corta y baja cuantía, y que la administración debería hacer un buen uso de dinero e invertir, además, en educación, cursos y creación de empleo. Toma la palabra un joven en situación estable, con trabajo, hijos, familia, que disiente en parte de lo expresado anteriormente ya que considera que no está la situación para vivir de ayudas y que es necesario algo más.

Se observa que, en aquellos casos que les afecta, son conscientes de que la actitud de una conducta desviada les ha llevado a una situación de exclusión social, reconocen su responsabilidad pero llegados a este punto, todos los miembros del grupo cuya situación es distinta consideran que la situación de crisis actual en la que vive la región imposibilita a los ciudadanos ser incluidos socialmente. Todos vienen a coincidir que se debería de tener la idea de que las ayudas son una inversión en capital social, en vez de un gasto, ya que no pretenden hacerle gasto al Estado, sino que se invierta en las personas para que se les permita mejorar y formar parte de él. En ese sentido culpan a la administración de no valorar a las personas, se sienten marginados y perciben que los que tienen el poder son egoístas y que piensan en su bienestar propio.

Todos los miembros opinan que los beneficios del Estado debería repartirse entre los que contribuyen, en cambio considera que al no tener empleo están situados en el lado opuesto de la sociedad, de manera que se observan a sí mismos en una situación de exclusión social. Pero esta percepción la comparten el resto de miembros del grupo que se encuentran en una situación laboral estable, lo cual les produce una importante inseguridad al reconocer que la sociedad no tiene el futuro garantizado. Se consideran que no son tratados como personas, sino que los tratan como números, lo cual les parece “patético”. Alguno es demandante de la renta básica, pero debido a su lamentable retraso, se agudiza la desconfianza en la clase política.

Reclaman y reivindican la solidaridad interpersonal y apoyan como devenir lógico el surgimiento de movimientos ciudadanos situados al margen de los sistemas establecidos. Perciben una importante distancia entre la sociedad real y la clase política y la clase poderosa del país, la cual fomenta la desconfianza entre unos y otros fomentando un contexto de alienación social, que desemboca en conductas alienantes. La situación actual provoca desconfianza entre diferentes sectores en un nivel horizontal. Los miembros del grupo tienen la



percepción que desde la clase poderosa quieren dividir a la ciudadanía a fin de mantener su poder, “divide y vencerás”.

Se considera la vuelta a una pérdida de derechos, unos derechos que fueron conseguidos de manera progresiva y que ahora se culpabiliza de la situación actual a las personas, a cada individuo por llevar una vida diferente de otro y que en el caso de los componentes de este grupo, se trata de individuos que son costosos a la administración y que por ello y por su situación no tienen derecho de ser ayudados.

La reforma laboral actual hace al trabajador vulnerable, favoreciendo a los empresarios. Ante esto se observa sentimiento de resignación, por lo que consideran la importancia de ser más humanos y que las personas se ayuden unos a otros, seas como seas, sin exclusión ni discriminación. Piden que se gobierne desde el corazón, y no como lo están haciendo favoreciéndose a ellos mismo, a la clase poderosa. Afirman: “la reforma laboral está hecha de cara al dinero y de espalda a las personas”.

Siguen exponiendo otros casos. Miles de personas que han perdido su tarjeta sanitaria ya no tienen derecho a la asistencia sanitaria gratuita. Por otro lado están las personas que trabajan pero que no les pagan, y que se ven en la obligación de pedirle a su jefe que le eche porque ellos y su familia tienen que comer. Estas personas son expulsadas de su trabajo. El individuo que está en paro es responsable de su situación, además de que se le cataloga de estar en una situación cómoda para él, por ello los gobernantes se ven obligados a cambiar el sistema de desempleo reduciendo las ayudas a fin de incentivar la búsqueda de trabajo y este individuo no sea un vago. La administración está eliminando derechos de los seres humanos. La responsabilidad del desempleo era del gobierno de turno, en cambio ahora dicha responsabilidad ha pasado a ser de los ciudadanos, considerándose que los entes públicos, políticos, han abandonado a las personas, pero en cambio rescatan bancos, aun conociendo los niveles de fraude y corrupción que tienen algunos de ellos.

El desánimo y decepción es perceptible cuando los miembros del grupo comentan que han perdido todos los apoyos donde agarrarse, y aún peor, que todas las instituciones están cuestionadas: el gobierno está envuelto en temas de corrupción, los sindicatos, la corona y el poder judicial también. No hay ninguna institución que se encuentre impune, la crisis del Estado-Nación es reconocida y por ello piensan que lo mejor es vivir por su cuenta. Consideran que el capitalismo ha llegado a su fin, son los partidos y los gobiernos los que han llevado al país y a la región a la situación que tenemos y de seguir por este camino van a destruir la clase media. Ellos, el poder dominante, siguen teniendo ganancias multimillonarias mientras que empobrecen a los ciudadanos. Todas las clases sociales están afectadas por esta crisis.

Apelan a la conciencia social, un sistema individualista es insostenible, se debe considerar que la sociedad la forman las personas. Hablan de la manipulación de las herramientas que tiene el sistema para su beneficio como el caso de la reforma fiscal que se iba hacer en Extremadura, de cómo se manipulan los elementos que articulan la democracia para quitar dinero a los ciudadanos y después dárselo como si fuera un aguinaldo, sin mencionar que ese dinero que dan es el que han quitado previamente. Son conscientes de cómo los políticos estructuran el tiempo de su legislatura, saben qué hacer en cada momento para conseguir sus objetivos, es decir, cuando se acercan las elecciones, sacan medidas para conformar al ciudadano manipulando la percepción para ganar votos, O lo que es lo mismo:

dejan de percibirse a los ciudadanos como sujetos de derechos y se perciben como electorado sujetos de votos.

Piensen que “en Europa se ríen de España”, y que los políticos se han apoderado de los ideales, del dinero, y quieren mandar como ellos quieran. Mencionan a Alemania, donde gobiernan dos partidos ideológicamente contrarios en coalición y como esto en España sería irreal. Al igual que en otros países de Europa las subvenciones se ven como una inversión y no como un gasto. Consideran que esta diferencia entre los países europeos y España se debe al retraso que supuso para el país 40 años de dictadura. A título individual hablan de que hay personas que no piensan por sí mismas y no analizan la realidad existente de forma que favorece el afianzamiento de los políticos en el poder. Mencionan que a los políticos les viene bien una sociedad analfabeta, porque es más vulnerable y más fácil de engañar. De ahí que sea necesaria la educación, para que las personas puedan desarrollar pensamientos propios.

El voto es un derecho democrático del que gozan todos los ciudadanos españoles y se preguntan si se hace uso de este derecho. Todos los miembros del grupo reconocen que votan, salvo uno que argumenta que no vota por desánimo y porque siente que su voto no sirve para nada. Reconocen que en ocasiones la manipulación de cómo suceden los hechos en una situación de crisis conlleva a que muchas personas tomen la decisión de no ejercer su derecho a voto. Afirman que son las personas las que proyectan la responsabilidad sobre los gobernantes y que estos violan uno de los derechos más importantes conseguidos, el derecho al voto haciendo que no vayan a votar. Afirman como los pobres se sienten al margen del sistema y por ese motivo no votan.

Se sitúan a sí mismos fuera de la sociedad pero se reconocen su capacidad de analizar la situación actual. Analizan el sistema económico, centrándose en paraísos fiscales y consideran de tomadura de pelo la gestión que se hace sobre los mismos. En España, como en otros países occidentales, están las llamadas SICAV<sup>56</sup>. Ante el conocimiento de este tipo de Sociedad, el grupo admiten la imposibilidad del gobierno para fiscalizar en los paraísos fiscales.

Mencionan a Mándela, dicen que no era más que un “negro” en el que no creía nadie y en cambio pudo cambiar un país. Mándela tenía “ubuntu” (principio ético sudafricano enfocado en la lealtad de las personas y las relaciones entre éstas), significa todos juntos. Este era el lema y así consiguió su objetivo. “Si este lema fuera aplicado por todos los ciudadanos españoles, se conseguiría salir de este agujero”, afirman.

La idea de que la crisis tiene solución si los gobiernos quieren solucionarla se mantiene durante todo el discurso. Aunque se consideran al margen de la sociedad, en situación de exclusión, desean formar parte de la misma, contribuir y aportar al sistema. Pero creen que el sistema no tiene un lugar para ellos en esta situación de crisis ya que les es costoso al estado y el estado no está para gastar.

El sacrificio que hacen los extremeños es un hecho que el gobierno no deja de reconocer. En cambio no consideran que sea sacrificio por parte de las personas, sino que se trata de que muchas personas extremeñas han sido sacrificadas. El gobierno intenta transmitir un mensaje

---

<sup>56</sup> SICAV: Sociedades de Inversión de Capital Variable, son sociedades de inversión colectiva formadas por un número de accionistas igual o superior a cien, cuyo capital mínimo debe ser superior a 2.400.000 euros, que gozan de importantes ventajas fiscales con una tributación para los rendimientos y plusvalías de la sociedad del 1%,

pero la percepción es totalmente diferente, la percepción es de engaño, de mentiras, de manipulación. El sentimiento de impotencia es generalizado entre todos los miembros de grupo, impotencia de no ser escuchados, de no tener oportunidades, de estar abandonados, y de que los políticos realmente piensan que los ciudadanos se creen sus mentiras. Existe una enorme distancia entre los ciudadanos y los poderosos, sean políticos, empresarios, etc. La clase dominante en este caso está en los políticos que gobiernan presionados por los grandes empresarios y no son conscientes de las necesidades de los ciudadanos, llegando al punto de violar derechos adquiridos como es la sanidad, derechos laborales, educativos...

El concepto de necesidad ha cambiado, antes las necesidades partían de un mínimo de recursos, ahora y como consecuencias de las políticas puestas en marcha por los gobernantes, estos recursos mínimos ya no existen en la mayoría de las familias españolas y de Extremadura, como es una vivienda digna, el recorte en becas de estudio y de transportes, influyendo directamente sobre las personas con un nivel de vida medio y bajo. El número de desahucios va en aumento, lo cual implica dejar a personas mayores, jóvenes, niños, en general personas sin recursos sin otro medio más, sin su vivienda, la cual fue adquirida con innumerables ahorros durante toda una vida. Se subvenciona la educación privada, y se recorta en becas públicas, que son fruto de la contribución de todos los ciudadanos. Se cierran hospitales, centros de salud, se despiden a médicos, atentando contra el derecho a una sanidad pública, no gratuita, porque esta está pagada con los impuestos que los ciudadanos aportan al estado. La sensación de que los gobernantes se han olvidado de las personas se mantiene en todo los conjuntos de la población.

La reforma laboral también introdujo una modificación sustancial en la negociación colectiva que permite que el empresario fije unilateralmente las condiciones laborales. "Todo vale con tal de que no me echen". Por otro lado, aquellas personas que ya fueron despedidas y que no han vuelto a desarrollar una actividad laboral, se encuentran en una situación límbica al verse reducido su nivel adquisitivo, por un lado son incapaces de hacer frente a los pagos cotidianos de luz, gas, agua; por otro lado el nivel de empresas se ha reducido drásticamente por lo que no se genera empleo, así que estas personas no tienen esperanza de encontrar un trabajo. Ante esta situación extrema surge la solidaridad entre los diferentes grupos sociales.

En paralelo, son implantadas políticas económicas dominadas por la subida de impuestos, como fue la subida del IVA del 16 al 18%, durante el gobierno socialista, y posteriormente del 18 al 21%, siendo este el vigente en estos momentos. La congelación de salarios hace que el gasto se reduzca considerablemente dado que no alcanza para el consumo cotidiano que hasta hace unos años era el habitual de cada familia. El recorte en derechos sociales, repercute drásticamente sobre los ciudadanos situados dentro de la clase media-baja. Se han reducido las becas en los comedores, dejando a familias en situación de exclusión y pobreza, fuera de los mismos. Por otro lado los recortes en Becas de educación, haciendo que innumerables alumnos con altas capacidades no puedan seguir desarrollándose intelectualmente, dado que sus padres pertenecen a los seis millones de parados, o el sueldo ha sido congelado y no puede hacer frente a los gastos. Los recortes en sanidad, donde los enfermos no son bien atendidos. Extremadura, junto con Castilla la Mancha es la región que más ha recortado en sanidad. Se han cerrado consultorios médicos dejando a municipios desamparados en este ámbito. Se han reducido el nivel de funcionarios, hecho que ha tenido una buena acogida en la sociedad debido a desvalorización de este sector. Se reduce el IVA de las obra de artes, como si los cuatro millones de parados se gastasen el poco dinero con el que subsisten en comprar un Picasso.

El sentimiento de impotencia ante la mala gestión de los gobernantes y sus consecuencias es constante. Hablan de protesta conjunta, pero debido a la pretendida reforma de la Ley, ya no se podrá protestar porque estará penado.

La necesidad de estrechar esta distancia entre ciudadanos y administración a través del diálogo, de la comunicación, siendo esta la única fórmula que pudiera tener resultado. Un hecho positivo es el aumento de formaciones sin ánimo de lucro que se están creando a fin de llevar la voz de los que no son escuchados a aquellos que tienen la obligación de escuchar. El fomento de la solidaridad intragrupos va en aumento, aunque también se percibe como los que tienen el poder manejan las leyes en su favor haciendo mala propaganda sobre algunos de estos grupos, como fue el caso de Ada Colau y la Plataforma antidesahucios<sup>57</sup> que fue acusada de grupo terrorista.

Se da una importante necesidad de hacerles ver a los políticos que son los ciudadanos los que les han puesto ahí, y que se están dando cuenta de la manipulación permanente de las herramientas del sistema ejerciendo un engaño continuo sobre los ciudadanos.

Cuando se aproximan las elecciones los políticos se acercan a los ciudadanos con intención de manipularles en su favor a la hora de ejercer el derecho al voto. Mencionan a los líderes de los dos partidos mayoritarios, Zapatero (presidente de España desde 2004 al 2011) y Mariano Rajoy, (Actual Presidente del Gobierno de España), comentan como ambos visitaron Extremadura antes de las elecciones con la intención de recordar todo lo bueno que han hecho cada uno, lo mal que lo hizo el otro y como lo mejor está por venir de manos de cada uno de manera independiente. Después ganaron las elecciones y ya no volvieron más. Solo le interesan los ciudadanos cuando están en oposición y en los meses antes de unas elecciones. Una vez que gobiernan se les olvidan las personas y todas aquellas necesidades carentes que iban a solucionar. Después resulta que no hay dinero y ya no se puede hacer aquello que prometió que haría si los ciudadanos les daban su voto. Es una situación lamentable. Manifiestan que durante años España vivió muy distante de los puntos de poder, pero con la llegada de la democracia esta distancia se redujo, pero en la actualidad se ha recuperado esta distancia entre ciudadanos y gobernantes. Apelan a la unión de los individuos, el no dejarse influir por los discursos políticos que se basan en el fomento de los conflictos horizontales, entre diferentes sectores, como es el caso de la mala propaganda hacia los funcionarios, olvidándose de que los médicos, los servicios de seguridad, bomberos, policías, etc. son funcionarios y que la mala gestión que se haga sobre ellos, siempre va a tener consecuencias sobre los ciudadanos.

Un ejemplo es el caso de la ley Wert<sup>58</sup>, donde se reducen el número de profesores. Se ha divulgado el discurso que los profesores tienen una mejor vida que el resto de ciudadanos,

---

<sup>57</sup> Se refieren a la Plataforma de Afectados por la Hipoteca.

<sup>58</sup> La Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa<sup>1</sup> —denominada popularmente como Ley Wert, y abreviada como LOMCE— es una ley del ordenamiento jurídico español con carácter de Ley Orgánica que modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOE), y seis artículos y una disposición adicional de la Ley Orgánica 8/1985, de 3 de julio, reguladora del Derecho a la Educación (LODE). Desde la presentación del proyecto de ley el 17 de mayo de 2013 por el ministro de Educación, Cultura y Deporte del gobierno popular de Mariano Rajoy, José Ignacio Wert, hasta su aprobación definitiva por las Cortes Generales de España el 28 de noviembre, ha sido una ley muy contestada y controvertida por ciertos sectores sociales y políticos —de hecho, durante su tramitación en las Cortes, la ley no fue apoyada por ningún otro grupo parlamentario que el popular—

debido a sus horarios y largas vacaciones, haciendo de este discurso una manipulación más. La reducción de profesores recae sobre todo en la calidad de la enseñanza que van a recibir los jóvenes ciudadanos españoles. Enseñanza que se paga con los impuestos de los contribuyentes españoles a fin de que la enseñanza sea de calidad, si reducen el número de profesores, la capacidad para enseñar a una clase de 30 alumnos disminuye considerablemente frente a la calidad de una clase de 20 alumnos. El mayor perjudicado en este caso es siempre el alumno. El profesor que no trabaja en un colegio trabajara en otro sitio, porque este profesor es una persona que también tiene necesidades, es un ciudadano más que tributa. De igual manera ocurre con la sanidad, la reducción en servicios médicos repercute en la elaboración de un buen diagnóstico de una enfermedad, lo que puede llevar a la curación o agravación de la misma. Otra vez el mayor perjudicado es el paciente, que es un ciudadano español que tributa en España y que tiene derecho a una sanidad pública de calidad.

Este discurso lo propagan los gobiernos a fin de establecer situaciones de conflictos entre los ciudadanos, ralentizando los procesos de unión entre ellos y asentando su situación poderosa. La responsabilidad la tienen los ciudadanos, pero no la responsabilidad sobre la crisis como tratan de hacer llegar a la sociedad, sino la responsabilidad de la buena gestión política. A los políticos los sitúan en su situación de poder lo ciudadanos a fin de hacer una buena gestión de los recursos económicos y sociales para hacer del Estado de Bienestar un sistema de calidad. Si esta gestión no es buena, los ciudadanos tienen la responsabilidad de optar por otro gobierno.

El problema se agudiza cuando no hay una alternativa viable. Cuando vives en una sociedad donde la corrupción ocupa el centro de las instituciones, el ciudadano se revela optando por no participar en el sistema. Se excluye a sí mismo creando un subsistema al margen del sistema formal, que provoca un sistema separatista, desconfiado y distante. Finalmente este sistema favorece a los poderosos y no a los ciudadanos, pero como el individuo no participa no se siente con responsabilidad sobre el mismo. Esto es peligroso, los individuos deben hacer un buen uso de las herramientas que permite la democracia para ejercer su responsabilidad y hacer ver a los políticos que se están equivocando en la gestión y como consecuencia esta debe ser penalizada. En el caso de la empresa privada, si el presidente de dicha empresa, encargado de buen funcionamiento de la misma, roba en ella, es penalizado por la justicia y por la sociedad, ¿Por qué a los representantes institucionales no se les penaliza de igual manera? dado que gestionan los intereses de los ciudadanos que cumplen con sus deberes y que en la actualidad sus derechos van en detrimento. No hay un reparto equitativo entre derechos y deberes.

Al plantear la cuestión sobre el futuro se observa una actitud pesimista, consideran que han sido excluidos por naturaleza propia, debido a actitudes desviadas, pero en la actualidad quieren formar parte del sistema, pero es muy difícil dado que el propio sistema está generando mayor cantidad de situaciones en exclusión. No es el momento porque no se les permite. Afirman de forma resignada. Por otro lado piensan que no son más que individuos excluidos y que si la administración no ve esto, ellos no tienen capacidad para hacer nada. Miran al futuro con sentimiento de pena, sin esperanza, pensando que el futuro será aún más miserable.

Consideran que individualmente cada uno luchará por mejorar su situación y la de su familia, y de ahí sacaran fuerzas para mejorar, pero es algo individual, volviendo a mencionar a Mandela, afirman como un solo ser humano puede cambiar una situación que compete a muchas personas. El individuo debe ser solidario y ayudarnos unos a otros para ser mejores. Se

habla de un nuevo sistema, un nuevo modelo de sociedad, no se sabe cómo va ser pero debe ser un modelo donde lo primero sean las personas y no la economía. Hay que hacerles ver a los políticos que los ciudadanos tienen el poder, que no se les va a permitir más crisis como esta, que los ciudadanos tienen la guardia levantada y están pendiente de ellos, de sus gestiones y del buen uso de los intereses de la sociedad. La realidad extremeña actual se encuentra marcada por sentimientos pesimistas y negativos hacia la gestión de la clase política en general.

### **Análisis del discurso**

La relatoría de sus propias experiencias personales pone de manifiesto que se trata de personas que asumen su responsabilidad individual en sus propios procesos, de inclusión en unos casos - reconociendo la desventaja respecto de otros individuos y la lentitud que sus procesos de inclusión -, o de desenvolvimiento adaptado a las circunstancias respectivas - formación y búsqueda de empleo en otro caso; atención a sus obligaciones laborales y familiares en otros dos -. Por otro lado, entienden que el Estado debe mantener y proteger cuando no se tiene (políticas pasivas), y por otro se deben apoyar la formación y el empleo (políticas activas).

Un denominador común en todos los casos pone de manifiesto la dificultad del día a día. Tanto quienes dependen de recursos sociales e institucionales y de ayudas económicas de urgencia, como los que perciben sus salarios, reconocen a título individual el encarecimiento de los precios y la pérdida de poder adquisitivo. Y otro es la incertidumbre ante el futuro más o menos mediato, en lo que les afecta individualmente, como a sus círculos relacionales y sociedad en general.

Aunque los integrantes del grupo, - plural y heterogéneo, en el que no se conocen entre sí -, se consideran a sí mismos fuera de la sociedad, su capacidad de comentar y analizar la situación actual se muestra sobresaliente y profusa de ejemplos que apoyan sus respectivas opiniones. Este aspecto fortalece el diálogo, la escucha activa, el respeto y la relajación de todos los actores del grupo. Se está ante un grupo consciente de la realidad actual, con un alto grado de entendimiento, análisis y crítica de los cambios que se están produciendo, lo cual contrasta con la idea de que personas en situación de exclusión tengan un bajo conocimiento de la realidad.

Llama la atención la generalidad con la que se emplean los términos Estado, Administración, Políticos..., no identificando adecuadamente a quiénes se refieren. Hay varias consideraciones al respecto. En primer lugar, que el detalle y tema de la discusión no era conocido previamente y por tanto no podía estar preparado. En segundo lugar, el conjunto de la ciudadanía tiende en su lenguaje coloquial a generalizar y crear etiquetas y categorías sociales, sumado a que tampoco hay un conocimiento de la separación de papeles, entre gobernantes y administración, de los ámbitos competenciales, de las diferencias entre partidos... Y en tercer lugar, es común en las personas en situación de exclusión su baja participación e implicación ciudadana.

Desde el comienzo del discurso los miembros del grupo de discusión manifiestan la distancia que existe entre los ciudadanos y los que gobiernan. Una distancia en sentido vertical donde se sitúa en la posición más elevada a la clase política y en la situación más baja a los ciudadanos. Esta verticalidad hace que los de arriba miren hacia abajo con diferente perspectiva que los que está abajo. Los ciudadanos sienten que desde arriba no se observan a las personas, sino a números o estadísticas, mientras que en la posición baja se miran unos a otros con



sentimientos de solidaridad al sentir que es más probable que te ayude un familiar o un amigo que la clase dominante.

De esta manera se define a la clase política y dominante, que se encuentra en lo alto de escalafón y la clase media-baja, que se sitúa en la zona más baja. Warner desarrolló un método reputacional para identificar la clase. Este método se basaba principalmente en los juicios de status que la gente hacía sobre los demás miembros de su comunidad. Warner identificó seis posiciones de clase distintas basadas en el status: clase alta-alta (viejas familias ricas); clase alta-baja (nuevos ricos); clase media-alta (éxito en los negocios); media-baja (pequeños negocios y ocupaciones de cuello blanco); baja-alta (no acomodados con altos criterios morales); Y baja-baja (pobres y desempleados con bajos criterios morales).

En la actualidad no se reconocen estas seis clases, podría identificarse dos, la clase rica y poderosa, situada jerárquicamente arriba, por otro lado la clase media-baja, situada en la zona más baja (Warner, 1949). Se incluyen a los trabajadores dado que en la actualidad las personas que gozan del “privilegio” de tener un puesto de trabajo, son tan vulnerables como cualquier otra que no goce de este privilegio. Se habla desde hace una década del “precariado”: neologismo que se forma a partir de los sustantivos «precariedad» y proletariado», esto es, clase de desempleados y trabajadores que se encuentran en situación de precariedad prolongada por su bajo nivel de ingresos y por la incertidumbre sobre su futuro laboral. (Castel, 1995)

La recientemente aprobada reforma laboral<sup>59</sup>, tiende a favorecer las posiciones empresariales en detrimento de los trabajadores, que se ven afectados por el retroceso en las condiciones de sus derechos laborales, congelación de salarios y subida de impuestos. Lo cual provoca una mayor distancia entre una y otra clase, diferenciándose progresivamente los niveles económicos, de estatus y de poder entre ambas. La clase media baja queda configurada por las personas trabajadoras precarias, las desempleadas y aquellas en situación de pobreza.

Ante el cada vez más visible impedimento – o renuncia - de los Estados, el compromiso del bienestar dependerá de las posibilidades del individuo, rompiendo así los lazos que en la sociedad generan cohesión social. Los recortes y ajustes realizados hasta el momento de manera discrecional y con afectación desigual a los grupos de población constituyen, en realidad, una violación de derechos. Por un lado, se puede describir y enumerar las situaciones de “violación de derechos” – por pérdida o postergamiento –, incluido la pérdida de las condiciones de acceso a los derechos y bienes vinculados a una vida digna. Por otro, se hace referencia a los “expulsados sociales”, aquellos que pierden sus derechos reconocidos. Desde las dos perspectivas, violación y expulsión, estamos hablando de afectados por pérdida de la vivienda, inaccesibilidad al crédito, a la asistencia sanitaria, a la educación, al trabajo, del derecho a las prestaciones y protección social, de la dependencia, de la pérdida de poder adquisitivo y de las condiciones laborales por citar algunos. Y finalmente, en paralelo, como gestos paliativos para mantener la debida calma social, algunos de esos derechos son sustituidos por recursos que se despliegan a favor de aquellos que no pueden adquirirlos privadamente, siempre que su impacto en los equilibrios presupuestarios sean mínimos y

---

<sup>59</sup> La Reforma de la [legislación laboral](#) en [España](#) en [2012](#) fue aprobada por el [Consejo de Ministros de España](#), en su reunión del [10 de febrero de 2012](#), a través de un Real Decreto-ley y modificó la anterior [reforma laboral](#) aprobada en [septiembre de 2010](#) Mediante la aprobación del «Real Decreto-ley 3/2012, de 10 de febrero.

asumibles desde la administración competente – Extremadura es un claro ejemplo en la aplicación de este tipo de medidas -.

Estas diferencias de status y poder conllevan a una situación de conflicto. Como ya predijo Marx las naciones capitalistas experimentarían períodos de crisis, pero hasta ahora no se ha dado el caso. La clase obrera a la que Marx consideraba encargada de hacer la revolución parece haber perdido conciencia de clase y se ha vuelto menos crítica con el capitalismo (Marc, 1995). Los teóricos marxistas de hoy consideran al Estado como una entidad que, con alguna autonomía, controla la economía en provecho de los intereses de la clase alta. Este control se lleva a cabo mediante la planificación económica; mediante el gasto en bienestar; y mediante la gestión de los conflictos en el seno de la propia burguesía. Efectivamente la crisis económicas provocan diferencias de estatus, estas diferencias están muy visibles en la actualidad regional y nacional. Son los representantes estatales los que controlan la economía, ponen en marcha políticas económicas que favorece notablemente a la clase alta, pero que perjudica y afectan directamente a la clase media-baja.

La dialógica del grupo se adentra en continuas referencias que analizan sus formas de vida propias y de sus próximos. Tanto para los que carecen de empleo, como para los que tienen trabajo, el panorama es de incertidumbre y miedo – quienes temen no encontrarlo como los que creen que en cualquier momento pueden ser despedidos -, y sensación de desprotección sobresaliente, pues las leyes laborales han favorecido y amparan esta situación. Con lo cual aquellos que tiene trabajo adoptan una posición sumisa ante el empresario, hacen todo aquello que sea necesario para que el empresario no se fije en ellos como posibles despidos. Esto provoca una situación individualista y de desconfianza entre los propios trabajadores. Justamente lo contrario a la teoría de Marx sobre el capitalismo, donde consideraba que ante una situación de crisis, serían los propios trabajadores los que se unieran en revolución para reivindicar unos derechos adquiridos (Marc, 1995). Ahonda la visión negativa y pesimista incluso dentro de la misma clase obrera, donde se genera el conflicto.

El acento de la relatoría evidencia la percepción de una situación social lamentable, en la que resulta muy triste encontrar innumerables casos en los que las personas que, siendo responsables de sus propia situación de exclusión y pobreza, tienen un importante empeño en formar parte del sistema social y, en cambio, reciben la respuesta de que el sistema ha cerrado las puertas y ya no pueden entrar porque no es el momento, no se puede invertir en capital humano, no es posible este gasto.

También se acentúa la incertidumbre. La ciudadanía está procurando no entrar en conflicto, pero es importante pensar durante cuánto tiempo se va a sostener esta situación. La indignación ante unas “políticas de austeridad” que entierran a las personas en la miseria pero que a su vez favorece a la clase alta, provocando de este modo frustración en todos los sectores de la sociedad. La reclamación de un Estado cercano, formado por personas que piensen como tales, permitan a los ciudadanos participar en el sistema otorgando herramientas para ello, es constante en todo el discurso analizado.

Las opiniones y discursos generados desde la sociedad civil organizada han tenido en común posiciones contrarias a las reformas y a los ajustes aplicados, y aunque han tenido diferentes grados de incidencia mediática y apoyo mayoritario del conjunto de la ciudadanía; en cambio no han logrado conseguir sus propósitos. Han surgido nuevos movimientos sociales, algunos informales y otros comunitarios y de solidaridad; que junto con los movimientos

tradicionales aglutinados en el tercer sector de acción social han sido descriptores de la realidad social y frecuentemente portadores de malas noticias. Estos últimos, además se han visto en algunos casos desbordados en la atención a situaciones de emergencia social hacia las personas más vulnerables a la vez que han sufrido también los recortes y ajustes presupuestarios que han impedido desarrollar en todo o en parte sus programas de intervención social.

Las consecuencias de las denominadas “políticas de austeridad”, las estrategias de ajuste macroeconómico de la Unión Europea adoptadas hasta la fecha - de claro signo económico dirigidas hacia el fortalecimiento de las estructuras económicas privadas y de debilitamiento de las estructuras públicas - guardan relación con la crisis social que vive España: han generado el aumento de la brecha social y de la desigualdad; y ahondan en la generación de un mayor, más extenso y más intenso empobrecimiento y pérdida de bienestar, debilitando la cohesión social. Y es que, la confrontación de los signos de recuperación económica con la intensificación de la crisis social pone de manifiesto otra evidencia: Las medidas adoptadas sólo han beneficiado a los causantes de las crisis, mientras han atacado directamente la línea de flotación de las personas, siendo éstas más vulnerables.

Por otro lado el Estado resulta inestable al tener a todas las instituciones debilitadas e implicados en casos de corrupción. La ineficacia de la justicia ante tales casos provoca indignación en la ciudadanía, agudizada por las políticas puestas en marcha por los gobiernos, primero por un gobierno socialista y ahora por un gobierno popular.

Desde el comienzo del discurso del grupo de discusión comienza a aparecer las primeras referencias a la desafección política. La hipótesis más común sobre la relación entre las distintas formas de confianza política parte de la secuencia de Gamson (1968): descontento con los gobiernos de turno, desconfianza hacia las instituciones políticas, alienación respecto al sistema político. Por un lado tenemos los partidos políticos, los actores que pretenden asumir la representación de los electores. El descontento de los gobiernos se puede traducir en desconfianza hacia los partidos cuando éstos, en su conjunto, frustran las expectativas de los electores. Más allá, siguiendo la secuencia de Gamson, describiríamos la desafección política como el estado de opinión que no pone en cuestión la superioridad del régimen democrático pero que manifiesta una fuerte desconfianza hacia la actividad política, y en particular hacia los partidos. El cinismo político, - cuando los políticos no se ocupan de los problemas de la gente común, sino de sus propios intereses -, es un rasgo fundamental de la desafección política (Paramio, 1998). Otro enfoque teórico nos hace referencia a tres indicadores muy relacionados entre sí y que describen en su conjunto la situación institucional y social: la legitimidad de las instituciones percibida por los ciudadanos; la confianza en los sistemas públicos y la afección política. (Montero, Gunther, Torcal, 1998, 17)

Para terminar con la desafección política, subyace en el discurso del grupo la siguiente reflexión: ¿a quién favorece esta situación? Lo que sabemos es que, donde el capitalismo devorador, especulativo y sin escrúpulos se mueve mejor es en aquellos países y regiones donde la democracia no existe y donde ésta se muestra más débil, esquilmando todos los recursos a su alcance y acabando con los pueblos que lo habitan.

Hasta ahora la desafección ciudadana ha sido amortiguada pese a los cambios sociales que han erosionado la identificación de los ciudadanos con sus gobernantes, las instituciones y los partidos políticos, la erosión ocasionada por los medios de comunicación y por los agentes

sociales - sindicatos principalmente - también cuestionados en este envite, y la frustración ante los resultados globales de la política, sobre todo en el caso de las principales fuerzas políticas que se revelan incapaces de garantizar un modelo económico y social estables. Tampoco esta desafección y las formas de ser expresada resulta nueva ni reciente en el contexto europeo, como mencionaremos más adelante, por cuanto que el debilitamiento de los vínculos de identificación entre ciudadanos y partidos políticos se viene produciendo desde los años 60.

### **Conclusiones: ¿Era de Cambio Social?**

Las previsiones del 2014 del Fondo Monetario Internacional señalan que a España le queda otros cinco años para volver al nivel de actividad previo a la crisis. Igual que con la Gran Recesión del 29, que lo cambió todo, el cómo afrontar esta nueva etapa y gestionar las complicadas secuelas que ha dejado la crisis será la clave para el presente y futuro del país.

Contextualizado el escenario, - no ya el de las crisis -, sino el instrumental y operativo que orienta y mueve la toma de decisiones de los centros de poder, y predicho el modelo social hacia el que se están dando acelerados pasos de gigante, podemos hacer un resumido balance de daños y poner sobre el papel la intensidad de los desajustes producidos en apenas cinco años.

De los casi 17 millones de personas que trabajan, 8 millones han cambiado las condiciones de su trabajo desde que comenzó la crisis, siendo estos ahora mucho más temporales, a tiempo parcial y menor salario. El número de parados ha crecido casi cuatro millones desde 2008, más del 26% de la población. España se ha situado a la cabeza de Europa en tasa de desempleo, solo superada por Grecia. Cuatro de cada diez personas que lleva más de dos años buscando trabajo no reciben ningún tipo de prestación. En su último informe, el Instituto Nacional de Estadística tiene registradas 630.000 familias que no reciben ningún tipo de ingresos. Un deterioro de las condiciones de vida que se extiende también a aquellos que aún mantienen su empleo. Los salarios reales han caído un 7% en los últimos tres años, a niveles de hace una década. Ni siquiera tener un empleo garantiza salir del agujero. La llamada "pobreza laboral", la forma de identificar a trabajadores cuyos ingresos no permiten llegar a fin de mes, ha aumentado hasta alcanzar a más del 13% de la población activa ocupada. La tasa de ciudadanos en riesgo de exclusión social y pobreza asciende del 23% al 27% de la población española, según indica la oficina de estadística europea Eurostat. La escasez de recursos disponibles es tal que los españoles han acabado con buena parte de su ahorro para financiar su gasto corriente, cayendo la tasa de ahorro al nivel más bajo desde que el Instituto Nacional de Estadística inició esta estadística en 2005.

Los indicadores educativos, culturales o sanitarios, claves en el desarrollo de un país, - y que requieren años para ver reflejados sus variaciones de mejora o retroceso -, en el caso español, han caído a los niveles de 2004 y 2005 respectivamente. Los presupuestos públicos destinados a escuelas y universidades han sufrido un recorte del 16% entre 2010 y 2014, una pérdida de 21.800 docentes entre los cursos 2010 y 2013 ante un aumento de cerca de 200.000 alumnos más. La educación compensatoria se ha reducido un 68%, lo que prácticamente ha dejado sin presupuesto a los programas de refuerzo, orientación y apoyo. Un informe del Defensor del Pueblo advierte que el recorte en las partidas de material escolar ha dejado a más de un millón de estudiantes sin ayudas. Según el Ministerio de Educación, 20.000 alumnos se quedaron el curso pasado sin beca en bachillerato, FP o universidad. Los requisitos de renta son los mismos, pero hacen falta mejores notas. Esa reducción de becas se

mezcla con el encarecimiento de las matrículas universitarias en buena parte de España. Los presupuestos de sanidad han disminuido un 11% entre 2010 y 2013, una de las partidas más afectadas ha sido la destinada a salud pública y prevención, que ha caído casi a la mitad, y desde 2008 se han incrementado algunas enfermedades infecciosas prevenibles, como las paperas, la tosferina o el sarampión. La reforma sanitaria que realizó el Gobierno, que dejó sin asistencia médica primaria y normalizada a los extranjeros en situación irregular, también está teniendo repercusión sobre el conjunto de la población y la calidad asistencial. El pago por los medicamentos es ahora más alto que hace cinco años. Además, por primera vez, unos 8,5 millones de pensionistas pagan por las medicinas que hasta ahora, si se las recetaba el médico, estaban eximidos del copago. En dos años se han perdido más de 18.500 trabajadores, según los datos del Registro Central de Personal de las Administraciones públicas. Se aprecia el deterioro en las listas de espera para acudir al especialista, para lo que hay que aguardar 59 días de media, o pasar por el quirófano, con una espera media para una intervención quirúrgica que ha aumentado de 76 días a 100. Es el mayor incremento registrado en un año desde que en 2004 el Ministerio de Sanidad empezó a registrar esos datos.

Casi la mitad de los ciudadanos han cambiado los hábitos de alimentación como consecuencia de la afectación de las crisis, adaptándose a las posibilidades adquisitivas de las personas y las familias: disminuye el consumo de fruta y lácteos diarios; de pescado más de dos veces en semana; se consume menos aceite de oliva, En cambio las familias trasladan su consumo de los alimentos frescos a los preparados, carnes transformadas y bollería industrial.

La población jubilada y pensionista ha perdido un 3,1% de poder adquisitivo desde 2011, sin que aún tenga efecto los nuevos cambios en la revalorización de las pensiones, que ya no supeditarán sus incrementos a la evolución de los precios. Los recortes en la Ley de Dependencia, han reducido en casi trece mil personas las que reciben estas ayudas según indica el Observatorio de la Dependencia. Al ajuste de 283 millones destinados a prestaciones hay que sumar el que afecta a los cuidadores familiares que, además de quedar excluidos de la cotización, sufrieron un recorte del 15% de su paga. Los jubilados son el colchón de muchas familias, como indica un estudio de la Fundación La Caixa. En 2010, el 7,8% de los hogares con todos sus miembros activos en paro convivían con un mayor de 65 años como principal sustentador. Una tasa que supera en 3,7 puntos a la de 2007 y en 7 a la de Reino Unido o Dinamarca. En 2012, 1,5 millones de personas recurrieron a comedores sociales y a bancos de alimentos, el doble que en 2009, según la Federación Española de Bancos de Alimentos.

¿Por qué las personas están desesperadas? En el ámbito individual hay tres factores que contribuyen a ello. En primer lugar por el cada vez mayor número de personas que han agotado sus prestaciones sociales por desempleo, en segundo lugar que vez de la cada vez más limitada capacidad de amortiguar por parte de las redes personales de apoyo. En tercer lugar por el aumento de los tiempos de espera para reincorporarse en sus procesos normalizados - ya sea el tiempo de espera para el reconocimiento de derechos y obtención de prestaciones, ya sea para reengancharse a otro trabajo -. En el ámbito social hay un cuarto factor que lo desencadena en contraposición con los anteriores. La más que aparente impunidad mostrada para con determinadas instituciones y actores de poder social, puestas de manifiesto principalmente a través de la rapidez en la aplicación de determinadas medidas que les favorecen – rescate a la banca, por ejemplo -, la no afectación de las reformas – a los más ricos -, la corrupción institucional e impunidad jurídica – de responsables de partidos, organizaciones empresariales, sindicatos -, y en general por el secuestro de la democracia participativa.

Ante este panorama, tal y como expresan estos individuos, es necesario un cambio social y probablemente esta crisis sea el desencadenante del mismo. Según los teóricos el cambio social puede originarse de dos formas.

- ❑ *Según la localización de la agencia:* "desde abajo" en las actividades realizadas por grandes masas de gente corriente, con diversos grados de cohesión, o "desde arriba" en las actividades de elites poderosas capaces de imponer sus preferencias sobre los otros miembros de la sociedad.
- ❑ Y *según la intencionalidad* algunos cambios pueden ser intencionados, resultado de proyectos preconcebidos, o como efectos colaterales no intencionados, productos indirectos de una acción dirigida a fines distintos (Ruiz Callado, 2011).

En la actualidad predomina y se impone la primera categoría vista desde arriba, donde las élites poderosas imponen sus criterios al resto de miembros de la sociedad, y está teniendo como consecuencia el cambio desde abajo, donde la gente se reúne y se organiza en algún grado, con el fin de producir un cambio previsto en su sociedad. Dependiendo del grado de organización, el espectro abarcará desde multitudes y revueltas espontáneas y difusas, a movimientos sociales, grupos de interés, lobbies y partidos políticos burocratizados en lucha por el poder.

Los movimientos sociales se han mostrado hasta ahora como colectivos vagamente organizados que actúan de forma conjunta y de manera no institucionalizada con el fin de producir cambio en su sociedad. Ejemplo son las plataformas que se han creado como "la marea blanca" que ha conseguido recientemente paralizar el proceso de privatización de la sanidad pública en Madrid, haciendo además que el Consejero de Sanidad de la Comunidad de Madrid dimitiera. Casos como este centran la perspectiva de futuro que el grupo entrevistado ponen de referencia al plantearse una solución a la situación actual.

El aspecto enfatizado en todas las definiciones es la de la íntima conexión entre movimientos sociales y cambio social, cosa que merece aclaración:

Según Marx el crecimiento sin precedentes de las desigualdades sociales, que acompaña a la economía moderna capitalista, produce una extensa experiencia y la percepción de la explotación, la injusticia y la privación genera conflictos de grupo. Los que tienen intereses en juego están dispuestos a defenderse. Es "facilitación estructural" para la aparición de movimientos sociales, (Marx, 1995).

Los miembros han de ser movilizados para la acción colectiva. Aquí entran en juego los *líderes carismáticos* que encuentran apoyo en sus seguidores, les inspiran con entusiasmo y les empujan a acciones heroicas. La percepción de los miembros del grupo es de ausencia de líderes carismáticos en el poder, estos inspiran desconfianza, por lo tanto estos líderes habría que buscarlos en lo que promueven el movimiento social, líderes como los que encabezan las distintas plataformas y organizaciones actuales. Cuatro subprocesos de morfogénesis interna de los movimientos sociales:

- La emergencia gradual de nuevas ideas, credos, creencias (*articulación*). Estas son la alternativa a las propuestas de la clase dominante.



- La emergencia de nuevas normas y valores (*institucionalización*) regulan el funcionamiento interno y conducta".
- La emergencia de una nueva estructura organizativa interna (*modelado*): nuevas relaciones y compromisos entre los miembros. En último lugar: aparición de una "organización del movimiento social" (OMS) completamente formada, definida como "una organización compleja o formal que identifica sus fines con las preferencias de un movimiento social o con un contra movimiento y que intenta llevar a cabo esos fines".
- La emergencia de nuevas estructuras de oportunidad (*cristalización*), nuevas jerarquías de dependencia, liderazgo e influencia dentro del movimiento. La base está internamente estratificada. Resultado óptimo sería: "el alineamiento de los intereses individuales y de los fines del movimiento" (Prieto, 2013).

Dos secuencias típicas de estos procesos, dependiendo del origen del movimiento:

- Cuando surge "*desde abajo*", "*volcánico*", comienza normalmente en el nivel interactivo. La participación común en los actos alimenta los lazos, los compromisos y produce en efecto algún tipo de estructura organizativa rudimentaria. Aparece la ideología. Después el sistema normativo evoluciona y surgen el ethos de la solidaridad y de la lucha. Por último, las divisiones internas se cristalizan en la estructura de oportunidad.
- Cuando surge "*desde arriba*", "*conspirativo*", - la Escuela de Movilización de Recursos- el comienzo es la in-doctrinación. A continuación la institucionalización aparejada a la ideología. Por último la diferenciación de oportunidades entre la elite y las masas, los miembros y los simpatizantes (Prieto, 2013).

Terminación del movimiento con diversas posibilidades.

- ❑ Optimista: el movimiento *vence* y pierde su *raison d'être*, desmovilizándose y disolviéndose.
- ❑ Pesimista: el movimiento *es suprimido y derrotado* o agota su potencial de entusiasmo y decae gradualmente sin conseguir la victoria.
- ❑ Ambivalente: "*la crisis de la victoria*": el éxito puede prevaciar sus fines, conduciéndolo a la disolución rápida y provocando la resaca de las fuerzas contrarias. Los logros pueden perderse si no hay una fuerza que los guarde. "*la victoria en la derrota*": en otros casos, el fracaso puede ayudar a descubrir y definir las debilidades de esfuerzos anteriores, identificar los seguidores realmente comprometidos, reagrupar fuerzas, desvelar los enemigos y remodelar las tácticas que ayuden a su revitalización en nuevas formas.

*Por tanto, el balance es siempre complejo y ambivalente.* Lo que es un éxito en un campo puede ser un fracaso en otro. Una derrota actual puede acarrear efectos estructurales duraderos que preparen el camino hacia una victoria final. Un éxito en la consecución de fines puede medirse como un fracaso si se le compara con las oportunidades que dejó perder. Los efectos juzgados como éxitos pueden implicar también costes (latentes) que sobrepasen a los beneficios. Las ganancias inmediatas pueden perderse a largo plazo.

Vivimos en un mundo plétórico de datos, frases e íconos. La percepción que los seres humanos tenemos de nosotros mismos ha cambiado, en vista de que se ha modificado la apreciación que tenemos de nuestro entorno, (Trejo, 2001). La sociedad de la información actual a través del claro dominio de Internet hace que las personas conozcan de forma inmediata un suceso cualquiera, aunque este ocurra a millones de kilómetros de distancia. Noticias sobre

acontecimientos nacionales o regionales, son difundidas de manera distinta según sea el medio que la distribuye, pero para los usuarios es muy fácil contrastar las mismas ya que las redes sociales, tipo facebook o twitter distribuyen la información, en algunas ocasiones, en primera persona. Este hecho, hace que el individuo pueda conocer la realidad de manera subjetiva, sin ser versionada por ideales políticos. Este medio difunde los acontecimientos influyendo en los sentimientos y emociones sociales.

Para ir finalizando, es sensato afirmar que en Extremadura, y en España, se están asentando las bases del cambio social, como consecuencia de las contrarias decisiones que toman los gobiernos, nacionales y autonómicos, supuestamente en virtud de la ciudadanía. Estos cambios repercutirán en la estructura de la sociedad y del modelo de la misma.

Es pronto para saber hacia que tipo de sociedad serán dirigidos estos cambios, pero lo que si se puede afirmar con total seguridad es que si los políticos, grandes y ricos empresarios, y todos aquellos que forman la clase de poder dominante, no cambian el modelo de políticas puestas en marcha y comienzan a pensar en los ciudadanos tal como personas, es bastante probable que en estos momentos estemos asistiendo al comienzo de un importante cambio social.

El miedo ocurre cuando se considera que todo cambio genera un conflicto. Como se ha mencionado anteriormente, España ya vivió un cambio promovido por una violenta guerra (Guerra Civil Española, 1936-1939), seguido de cuarenta años de dictadura, donde la libertad de expresión era penada, privatización del libre pensamientos, la sumisión femenina, entre otras tanta prohibiciones vigentes de la época, un cambio que es recordado hoy día por nuestros padres y abuelos como un mal recuerdo y una mala época. Pero no olvidemos que también nuestro país vivió la transición española, y la entrada de la democracia vigente. Este cambio fue pacífico y victorioso sin necesidad de llegar a un conflicto.

Está claro que la situación de la sociedad extremeña y española no es sostenible, no se conoce cuanto mas aguantarán los ciudadanos que cada vez están más enfadados antes las innumerables noticias sobre la corrupción que afectan a todos al poder político, al poder judicial, los sindicatos, hasta la corona y que a ellos solo les resta derechos económicos y sociales. No se puede ser juez y parte al mismo tiempo y enrocarse en debates estériles desde la perspectiva social y ciudadana. Sería muy positivo que la clase poderosa que está ahí arriba jerárquicamente, bajara la mirada y observara con cierto acercamiento como ha decaído la forma de vida de la sociedad. Que dedicaran tiempo a priorizar las necesidades de las personas y disminuir la distancia que durante todo este relato se viene manifestando.

La sociedad extremeña en la que se basa este ensayo, solamente quiere ser escuchada, quieren participar y formar parte de la toma de decisiones que le afectan como sociedad, hacer un buen uso de las herramientas que durante años han estado al servicio de los ciudadanos, sin manipulación de las mismas. Quieren que no se reduzcan el número de oportunidades para mejorar como ciudadanos extremeños, porque al mejorar los ciudadanos mejora la región. Desean un reparto equitativo de deberes y derechos para todos por igual, sin distinción de clases alta- media-baja. Reclaman el sentimiento de solidaridad en defecto del sentimiento de desconfianza que en la actualidad prevalece.

La llave está en manos de los que gobiernan, de los que tienen el poder, y no deben olvidar que son los ciudadanos mediante su voto los que han considerado que uno u otro

gobiernen los intereses generales de la sociedad. La sociedad actual tiene multitud de herramientas para acceder a la verdadera información, de manera que el intento de hacerles sentir “idiotas, imbéciles,” entre otros adjetivos negativos que han surgido en el discurso, es meramente absurdo. Si la clase poderosa no reacciona ante los movimientos sociales vigentes, Extremadura, junto con España se verá afectada por un, no muy lejano, cambio en la Sociedad y en el modelo de Estado.

**3º PREMIO**

**"CUNA DE CONQUISTADORES, CUNA DE EMIGRANTES." ENSAYO HISTORIOGRÁFICO.**

**Lidia Domínguez Párraga**

**Resumen.**

Siempre ha habido crisis, tanto económicas como de otras índoles, que han marcado un punto de inflexión en la historia. Actualmente nuestro país, y buena parte de los países desarrollados, se encuentran en una crisis económica que plantea cambios políticos, económicos y sociales importantes.

Uno de éstos cambios sociales son los flujos migratorios que aparecen o aumentan como consecuencia de la crisis. En España no es la primera vez que se sufre una crisis, en los años 60 tuvieron lugar dos oleadas migratorias sin precedentes como consecuencia de la situación en el país.

Extremadura fue una de las Comunidades Autónomas más afectada y con la actual vuelve a tener un aumento de la emigración de sus ciudadanos, eso sí, con notables diferencias con respecto a la anterior.